



SIMP16 “Arqueología, monumentos y políticas identitarias”

Coordinadores: Omar Olivo (Escuela Nacional de Antropología e Historia, México. xahil@hotmail.com, bach000@hotmail.com) y Lidia Iris Rodríguez (Escuela Nacional de Antropología e Historia, México. logossolar1@hotmail.com)

Comentarista: Hugo Benavides

Los monumentos y sus historias ancestrales y actuales son anclas sociales en la tierra, concretadas tangiblemente en el enraizamiento, la identidad social, las relaciones de las personas vivas con su pasado y con sus ancestros y los derechos sobre el territorio. Las características de la comunidad o individuos afectan la conformación de estos artefactos en el espacio construido, así como los efectos producidos y reproducidos en la misma comunidad e individuos sobre el paisaje construido y los mecanismos de interacción recíproca que vinculan al paisaje con la colectividad. Como figuras emblemáticas, construyen nuestro encuentro icónico experiencial con el mundo simbólico de la comunidad y generan una suerte de rito de inclusión para el foráneo y el poblador mediante una expresión material simbólica entre lo local y lo global, lo regional y lo nacional, lo universal y lo particular, lo impuesto y lo apropiado, el temor y la admiración, la devoción y el asedio, la inclusión y la exclusión, el autoritarismo y la multivocalidad, la rutina cotidiana y eventos ceremoniales, la construcción y la autoconstrucción, la cohesión y la coerción, la disciplina y la resistencia, la modernidad y la tradición, el proyecto y la práctica, la emoción y la razón, la memoria y la revisión de la historia. Así, el pasado y el presente son activados por parte de actores sociales que se conmemoran y representan a través de un poder cotidiano espacializado y anclados en lugares y objetos in-corporados al paisaje cultural. En este sentido, en este simposio intentamos analizar el papel y la eficacia simbólica de los monumentos del pasado o contemporáneos en la materialidad latinoamericana; sus relaciones, ambigüedades y tensiones con el poder del Estado y del Mercado; su asociación con ideologías nacionalistas o de otra índole; su rol legitimador o transgresor de la institucionalidad y de identidades y negociaciones ancestrales, tradicionales, religiosas o económicas de comunidades en competencia y/o resistencia política, económica y simbólica. Así, entre otros factores, la diversidad de los fenómenos anteriores se debate hoy en día en la oposición que enfrenta a la cultura con la lógica de la expansión del mercado.